

SUBSCRIPCIÓNES:
España en un año... 1000
Francia en un año... 1200
Alemania en un año... 1400
Italia en un año... 1600
Unión Soviética... 1800
Otros países... 2000
Número suelto: 10 céntimos

Solidaridad Obrera

REDACCIÓN:
Consejo de Censo, 230, pral. 1.^o
Teléfono número 32572
ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
Consejo de Censo, 241, bajos
Teléfono número 32571

Año III-Epoca IV Barcelona, sábado, 23 abril 1932. Número 408

REPLICA A UN REPORTAJE

por Guzmán Val, ex deportado

He seguido con marcado interés el reportaje "documentadísimo" del célebre Paco Madrid, enviado especial de "El Día Gráfico" a Fernando Foo para hacer narraciones "importantísimas" referentes a la deportación.

No soy ningún brujo de la pluma, ni partidario de diálogos insulsos. Hay que reconocer en mí un simple peón manual supeditado al tanto por hora. No soy amigo de la crítica por sistema para quedar bien visto a los ojos de los demás.

No quiero analizar punto por punto los conceptos del célebre y continuo reportaje; bastarme decir al amigo Paco que no ha interpelado a ningún deportado. Todas las afirmaciones tuyas y escenas que quieres atribuir a nosotros, los deportados, son confidenciales hechas por los oficiales de la marina de guerra, constituidos en cárceles por obra y gracia de unos advenedizos, que poco les importa manchar la honra de unos segundos en beneficio propio.

Ha sido una lástima que las entrevistas no las hayas hecho con nosotros, con los deportados; entonces el reportaje, al decir la verdad, hubiera llamado algo la atención.

También has fracasado en tu intento de reivindicar a la marina de guerra, la cual no se ha portado como tú dicea.

No hablo por hablar. Te invito a que hagas una entrevista al gobernador de Las Palmas (Canarias) y te dará cuenta de mi entrevista con el comandante de marina don Hermenegildo Franco, que era el director de la cárcel-buque. En aquella entrevista estaba presente el comisario de Policía, el secretario del gobernador, éste y el susodicho jefe de marina. Se me había mandado llamar a aquel Gobierno civil para tratar del retorno a la Península de los veintisiete deportados dejados en libertad en Las Palmas. Se nos invitaba a retornar en el buque-prisión. Se nos quería traer también a Barcelona en la célebre bodega, y me negué en nombre de mis compañeros.

Considerábamos que el buque, al continuar requisado por el Gobierno, continuaba como cárcel flotante. Por lo tanto, no podíamos volver al buque porque estábamos en libertad; en aquella cárcel flotante no podían habitar más que nuestros compañeros.

El comandante, viendo la razón de nuestras afirmaciones, nos ofreció la enfermería. Me negué violentamente en nombre de todos. En aquella enfermería estaba el recuerdo de nuestro hermano Antonio Soler Falcó, víctima de la fobia gubernamental. En una palabra, nos negábamos a em-

A pequeñas dosis

IMPERA LA ESTULTICIA

Hay hombres interesantes y necesarios a los cuales debemos conservar como "oro en paño" y tenerlos bien alimentados y con una perenne sonrisa a flor de labios. Se trata de esos pacientes sujetos que se pasan la vida asesiando el tiempo y que son en cualquier régimen político una especie de soporíferos moscardones.

Ricardo Ordinas es uno de esos notables prohombres nacidos para tragarlos las horas con la máxima facilidad como lo pueda hacer con un bistec con patatas.

Ese individuo ha llevado a cabo la obra patriótica de escribir salves, padrenuestros, letanías y villancicos sobre un grano de arroz o sobre las alas de un mosquito. Para colmo de la paciencia ha escrito en una hoja de papel de nueve centímetros de largo por siete de ancho nada menos que el Estatuto de Cataluña. ¡Y en catalán!

Si en España existieran muchos personajes como Ordinas, la Paleta Española saborearía su ruina amargamente.

Sacados de todos los fondos de reptiles de la República debe otorgarse excelentes subvenciones a aquellos que mejor aprovechen el tiempo degollándose alvamente.

Daría mucho realce al actual Gobierno si premiara la paciencia y delicada labor de los que se entretienen cazando mariposas, jugando a las caramolas, coleccionando sellos o escribiendo el Quijote en una hoja de papel de fumar.

Mensaje enviado por la F. A. U. D. al Pleno de la C. N. T.

La F. A. U. D. sigue con la mayor atención el desarrollo de las cosas en España y salud a los compañeros españoles de la A. I. T. con la mayor admiración, por su heroica actuación.

La F. A. U. D. opta que la C. N. T. tiene en sus manos el destino del sindicalismo revolucionario internacional. La F. A. U. D. invita a la C. N. T. a darse plena cuenta de esta responsabilidad.

La F. A. U. D. estima que la gran misión de la Confederación Nacional del Trabajo es marchar al frente del proletariado mundial en la lucha por el socialismo libertario. De ahí el que todas las luchas y trabajos de la C. N. T. deben ser realizados en concordancia con este gran objetivo. La República burguesa debe encontrar la más rotunda oposición por parte de la C. N. T. La F. A. U. D. que tiene tras sí todas las amargas experiencias de una República burguesa, se permite hacer una advertencia a la C. N. T. en este sentido.

Por otro lado, cree la F. A. U. D. que la fuerza del proletariado español en la ciudad y en el campo no debe ser debilitada por acciones partidistas aisladas, que desangran al proletariado sin reportarle ningún éxito positivo.

Ni partidismo político ni reformismo sindical, sino labor revolucionaria, labor revolucionaria constructiva; tal es la misión inmediata de la Confederación Nacional del Trabajo.

Para efectuar esta labor es indispensable crear un firme aparato orgánico que sobre una base federalista coordine las fuerzas de todos los Sindicatos y sirva de concordancia en la lucha.

Para la creación de este aparato orgánico es necesario, a nuestro juicio, hacer que los afiliados soporten una carga financiera superior a la actual.

La propia F. A. U. D. reclama de sus afiliados cotizaciones muy superiores a las de la C. N. T. Los medios financieros no deben limitarse a la actividad local, sino que deben dedicarse, en su mayoría, a intensificar la labor del movimiento en pleno.

Los órganos de la C. N. T., en general, deben realizar, de palabra y por escrito, un enérgico trabajo de preparación cultural sindical y revolucionaria.

Cuando los órganos generales de la Confederación Nacional del Trabajo creen libres posibi-

AFIRMACIONES POLITICAS Y ANARQUISTAS

Hoy más que nunca precisa que los anarquistas afirmen su personalidad de hombres libres, alejados de toda charca política y concomitancias con los hombres que se titulen más o menos izquierdistas, se llamen revolucionarios y aspiren a gobernar.

La idea anarquista es la negación rotunda y categórica de todo Gobierno y de todo cuanto los políticos se valen para vivir a costa de la ignorancia del pueblo trabajador.

Vivimos en España momentos eminentemente revolucionarios; el fracaso rotundo y escandaloso del nuevo régimen, añadido a la bárbara represión que, contra los hombres sanamente revolucionarios está llevando a cabo para contener su inminente caída, ha hecho que algunos políticos, dándose cuenta de la verdadera situación política y social de España, y observando la formidable organización revolucionaria que es la Confederación Nacional del Trabajo, se hayan aproximado tanto, que pueden llegar a confundirse con

¡TRABAJADORES!

En la Casa del Pueblo de Madrid, se ha celebrado el Congreso Nacional de la Edificación, en el cual han intervenido una barriada de diputados, concejales y delegados del Trabajo, flamante fabricación del socialismo.

En el citado Congreso tomaron parte todos los defensores de la burguesía, que en nombre de la causa obrera, tienen trabados a todos los infelices adherentes de la U. G. T.

Todos los congresistas, desconocedores de lo que es un simple ladrillo, inhábiles para coger una vulgar paleta, hablaron de las labores del ramo de la Edificación, como si en realidad alguno de ellos hubiera trabajado alguna vez.

Al final del Congreso hablaron dos trabajadores auténticos, el socialista alemán Kappeler y el supertrabajador, ex tipógrafo, Anasotua de Gracia.

Después de la comedia edificativa vino la obra y natural comedia, en la cual las mandíbulas entran en función. Vino el banquete correspondiente, donde se bebió champagne a la salud de los que sudan la gota gota trabajando con la mecha y con el palustre.

¿LO SABE CASARES QUIROGA?

Con pulso firme y ánimo tranquilo escribo las presentes líneas. No son, no pueden ser, en son de protesta, porque tengo la absoluta seguridad de que la injusticia no había de repararse por éllo. Asimismo, cuando abra-océ las nobles, generosas y altruistas ideas de redención y ayuda, tenía previsto la titánica lucha que tendría que librar, contra esta sociedad de absurdo privilegio, que ve próxima la hora de su total desaparición y no se resigna a morir sin antes llevarse entre sus malditas garras trozos de carne, jirones de vida de los que, vislumbrando una sociedad de amor y justicia, luchamos por que ésta sea una pronta realidad.

Apuntemos los hechos para el general conocimiento. En Vitoria, como en el resto de España, el día 14 se celebró el primer aniversario de la República; pero en este pueblo, como en todos los pueblos, la parte sana y honrada, el pueblo que trabaja, sufre y pasa hambre, exteriorizó su descontento, razón por la cual la fiesta no pudo ser lo "brillante" que los gobernantes y gubernamentales desearon.

El día transcurrió entre pequeños incidentes sin importancia; a la noche se pretendió dar baile público, pero el buen sentido del pueblo se impuso, y dicho baile hubo de ser suspendido.

Entre las diez y once de la noche, no sé la hora ni el sitio, cayó muerto de arma de fuego un guardia municipal. A las dos y media de la madrugada, hallándose yo acostado, en mi domicilio, fui sorprendido por la presencia de un agente de la Secretaría, una pareja de la Guardia civil, un sargento del mismo Cuerpo y un guardia municipal nocturno. Arrancado de mi domicilio, fui conducido a la Comisaría, donde ya otros compañeros se hallaban. De allí, y sin interrogatorio alguno, fui conducido, junto con otros siete, a la cárcel.

Así, pues, aquí nos hallamos catorce hombres, sobre los que no pesa delito alguno, esperando a la libertad o el traslado a otro punto.

¿Sabe esto Casares Quiroga? Si no lo sabe, yo se lo digo, para que lo sepa; y si lo sabe, se lo digo para que no lo olvide. El gobernador civil de Vitoria,

DE LOS BARBEROS

Ponemos en conocimiento de la opinión pública, y en particular a los compañeros de la organización, que continuando nuestra labor en pro de la emancipación de los compañeros barberos, hoy, sábado, 23 de abril, se inaugurará la peluquería colectiva número 3, en la barriada del Clot, calle de Rosendo Nobas, 35 (frente a la Estación).

Los precios a registrar serán:
Afeitarse... 0'40 ptas.
Corte de cabello... 0'00
Garcón... 0'60

No se admitirán propinas, y se dará un servicio esmerado.

Lo ponemos en conocimiento de los trabajadores para que, si igual que en las colectivas de Sans (Riego, 14) y Pueblo Nuevo (Tausat, 65), presten el calor y apoyo que esta magna obra requiere de todos.

Por las Peluquerías Colectivas de salud, la Comisión Administrativa.

UNA ALHAJA DE HOMBRE

En un mitin, un sesudo socialista valenciano, inopinadamente tuvo el descaro de decir lo que sigue:

"Estamos, pues, como los trabajadores alemanes; al lado de la democracia, hay frente a la reacción; con la democracia y la libertad, como vosotros, para que cuando antes sea una realidad en el mundo el triunfo de los ideales redentores por que aspira el proletariado de todos los países."

El tipo que dijo lo anterior, como a dos carillos con lo que saca del Ayuntamiento de la Ciudad del Turia, llama perturbadores a los obreros que piden para apartar una estaca, y cobra mil pesetas como diputado.

SOLIDARIDAD OBRERA

publicará el próximo número de OCHO páginas

¡TRABAJADORES!
En la Casa del Pueblo de Madrid, se ha celebrado el Congreso Nacional de la Edificación, en el cual han intervenido una barriada de diputados, concejales y delegados del Trabajo, flamante fabricación del socialismo.

¡TRABAJADORES!
En la Casa del Pueblo de Madrid, se ha celebrado el Congreso Nacional de la Edificación, en el cual han intervenido una barriada de diputados, concejales y delegados del Trabajo, flamante fabricación del socialismo.